GHETTO

Manuel Tejedor Rábano

GHETTO

Manuel Tejedor Rábano

avant
editorial

Primera edición, septiembre de 2025
© Manuel Tejedor Rábano, 2025

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Diseño y Edición:
Avant editorial
Avenida de Londres, 6, Portal 1, Ático A,
28500 Arganda (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

ISBN:979-13-87805-24-1
THEMA: DC - DCC - DCF
DEPÓSITO LEGAL: M-18635-2025

Poemilla

10 de noviembre de 2019 (13:11)

Vino Caperucita roja.
Duerme en roble americano.
Despierta en garganta de lobo.

El ángel

10 de noviembre de 2019 (21:52-22:03)

Ángel de la profundidad de la noche,
has perdido todos tus reinos enturbiados.
Solo en la pureza de la oscura claridad
encuentras el rostro perdido de tu alma.

Bajaste a las alcobas de las doncellas
a engendrar hijos con zozobras
que viajen a su vida interior,
dándoles lámpara de su conciencia.

Condenado a los infiernos por los santos,
traicionaste la dureza del espíritu divino,
por la enternecedora queja que grita
tan humana que debe ser condenada.

Porque dijiste soy a los desalmados dioses.
Porque dijiste estoy a las humanas almas.
Porque escondiste lámparas y no estrellas,
con las almas humanas mereces ser condenado.

Aquel sapo

10 de noviembre de 2019 (22:10-22:27)

Aquel sapo del pozo, que cavé con mi padre,
de hilillos de agua la tierra encerrada.
Volvió la lluvia a sudar por el aire.
De noche, yo hablaba, tú croabas.

Conoces como yo el cielo marino,
cielo estrellado de motas de almas,
la procesión hacia tañidos de campanario.
Moriremos un día de todos ignorado.

Tu hueco será un rincón húmedo de verano.
Mi hueco será un espacioso cielo estrellado.
Fulgor de noche, tú bebiste del pozo,
yo hablé contigo de nuestros asuntos de secano.

Poemillas

10 de noviembre de 2019 (18:55)

Verano de playa.
Un niñito emigrante ahogado,
acunado por las olas.

(19:00)

Genocidas, fabricantes de guerras, xenófobos, racistas, machistas…
envueltos en banderas, de misa diaria.
Hay gente que les vota.

(19:05)

Hospital público.
En una misma habitación,
un privilegiado no aguanta a un vagabundo.

(19:30)

Amor loco,
eterno e infinito,
tan diverso.

(19:32)

Ghetto.
La amistad no tiene precio.
No cuesta nada.

(22:40)

Jovencito gay en la plaza de Atocha.
Época franquista, nacional católica,
unos de ellos le apedrean.

(23:50)

Mosca de otoño
busca desesperadamente
la muerte.

(23:55)

Partidos defienden derechos humanos.
Partidos atacan derechos humanos.
Seriedad del juego.

(24:00)

—¡Qué suerte tienes!
—¡No… la luz
me lleva!

11 de noviembre de 2019 (10:26)

La vida, la historia, avisan.
Hay quienes que hasta cuando ganan, pierden.
Hay quienes que hasta cuando pierden, ganan.

(11:30)

Leyes regladas.
Antes de infringirlas, cambiarlas,
te dejen o no se dejen.

(12:00)

Ángel,
sigues el rastro de perdidas almas,
cenizas de esplendor.

(12:05)

Niñez… Pasó por su mente el suicidio.
Pensó en causar dolor a su padre, al que quería y por él era querido,
demostrarle con sufrimiento la injusticia de su castigo.

(12:05)

Por el camino de regreso a casa,
Isaac se suicidó ante Abraham y su Dios,
ante Abraham y su Dios.

Frente de Dios

11 de noviembre de 2019 (14:35-14:49)

La frente de Dios está apoyada en el cristal del cielo.
Como un niño, juega a las visiones,
inventa el verbo que enmudece de existencias.
Apenas un ángel de pájaro cruza el espacio.

Una lágrima humana le llega del tiempo.
Nadie le necesita en los mundos varados.
Glotón desmesurado que perdió el infinito,
ni siquiera de eternidad puede encontrarlo.

De diosa apoya mi frente en sus senos lácteos.
Seduce con nuestra muerte nuestra ignorancia.
No puede llorar… es pura existencia.

Nadie perturba su rostro sosegado.
Ni siquiera camina… pasan eones a su vera.
No padece dolor propio ni en espejo dolor ajeno.

En las cuatro estaciones

11 de noviembre de 2019 (17:17-17:29)

En las cuatro estaciones todo cambia.
Tu mano en mi mano, calor de corazón,
nieve de tu piel blanca en la noche.
Lluvia de felices lágrimas cuajadas
en el largo camino de mis sueños.
Recorro tu sonrisa de río hacia el sentimental mar.
Cicatrices de la niñez de viento solar.
Así, la eternidad acaba en cielo de amor.
Ya nunca seremos seres desconocidos.
Tu mano en mi mano si vuelves a casa.
Desconocida mirada de tu alma en mi alma,
desconocida mirada de mi alma en tu alma,
te reconoceré… hago todas las historias.
Un puente cruzado por el amor al cuento,
un pueblo escrito de poema del corazón,
un piano melancólico tocado por el viento.
Pimientos verdes fritos, amor corporal.
En el paraíso, se echa de menos la vida.
En las cuatro estaciones todo cambia.

Cada palabra

11 de noviembre de 2019 (22:16-22:39)

Cada palabra de tus labios, un beso,
cada aliento de tu alma, respira la mía.
Venganza de mi alma por su libertad herida,
mas ¡ay! cariño puro, disfrazada tiranía.

La tempestad de mar conduce a sus carnes los navíos.
En la noche, las estrellas se quieren y se desvían.
Horas a las horas preñan de soledad,
mas ¡ay! en un instante hay un hilo umbilical de vida.

Equivocado, el rocío de sábanas de alcoba,
olvido se tiende de ropa tendida a orear,
manchas de amor limpian el corazón.

Latidos ciegos de corazones sin olvido.
Abro la ventana para que entre lo azul,
niño vestido de azul marinerito.

Poemillas

11 de noviembre de 2019 (23:42)

Se vive cuando se dispone uno
a morir
por alguien.

(23:45)

Propaganda,
mi opinión
es la tuya.

Más difícil

12 de noviembre de 2019 (01:33-01:35)

Más difícil que surgir ADN
es que surge a Dios, es que surge Dios.
En eternidad todo, todos pueden existir.
Antes surge ARN que Dios.
Eternidad
hace que surja Dios, que hace surgir ADN,
hace que surja ARN, que hace surgir a Dios.
El tiempo no es eterno.
¿Por qué lo iba a hacer Dios, por qué lo iba a ser Dios?
El cambio de las formas es eternidad.

No veré cielos nublados

12 de noviembre de 2019 (19:41-19:53)

No veré cielos nublados de sus variables formas.
Nubladas, una a una, pasan por mi alma, despejadas.
No veré, día a día, crecer flores de jardín,
ni saltamontes verdes varados en trigales verdes,
ni siquiera brisa que empuje, una a una, mis lágrimas
que impele las blancas velas del dolor de las marismas a la mar,
ni te veré formar una tenue sonrisa cada día.
No veré el cuadro que lleva colores a la pintura,
ni la forma desdibujada de una línea de amor quebradiza,
ni la música que envuelve la mar de una caracola,
ni el cangrejillo que vuelve al útero de arena de playa
cuando una ola de mar se aleja de regreso a sus entrañas.
No leeré el poema escrito con gotas de mi sangre a mi alma,
que como un corazón porta en dos mi alma.
No veré a las buenas gentes con quienes caminar a ciegas,
ni siquiera escucharé el silencio que envuelve a las casas
verdaderas,
ni siquiera escucharé el silencio en las casas de corazones
deshabitados.

No veré crecimiento de árboles con hijos,
ni siquiera crecimiento de nietos con ciudades.
Se me saltarán lágrimas, que no llorarán a nadie,
se me escaparán sonrisas, que se perderán como el aire.
Ya nadie es la vida, nada el mundo, nadie la carne.
He perdido todo y a todos.
Sé, al fin, que fui todas las cosas,
que todos los seres fueron mi alma.
Sé, al fin, que Dios trino: padre, hijo, Espíritu Santo…
son todas las almas en una,
un alma en todas las almas.
Todo lo demás… fronteras de las almas.

Poemillas

13 de noviembre de 2019 (00:32)

Tendida en la cama, dormida.
No se notan sus cicatrices,
tan bellas como ella.

(00:50)

Eremitas:
gente perdida en desiertos
que les han encontrado.

(08:25)

Siguen viviendo las casas vacías,
sin nadie
que las habite.

(08:30)

La vida
a gente tan buena
da tantas penas.

12 de noviembre de 2019 (15:15)

Una mosca en el suburbano.
En el corazón del otoño,
se bajó en mi estación.

Río Duero de Zamora

12 de noviembre de 2019 (15:25)

Río Duero de Zamora.
Se me ahogó de joven un primo lejano, sordomudo.
De niño, mis padres, en Madrid, le sacaban de su colegio,
los fines de semana íbamos a montes y pantanos.
Siempre estaba sonriendo, bello como la verdad de la vida.

Poemillas

12 de noviembre de 2019 (15:35)

Ventanilla de tren
dejó atrás las florecillas amarillas
en pleno invierno de otoño.

(15:37)

Plaza de Legazpi,
una mula no consigue levantarse,
a pesar de los latigazos de su amo.

(15:45)

Creyentes.
¡Dejan que actúen los malvados!
¡No vaya a ser que se venguen en nosotros!